



# La revista del año

Obleas recordatorias de los principales acontecimientos ocurridos durante el año — Paciente labor de recopilación. — Desde el Presupuesto hasta el Presupuesto.

## La gestación del presupuesto.

Fue en los albores de Enero de 1923. Todos tenían "datos"; todos tenían de esperanzas "el alma llena". El venal cual creaba profusamente y tal cual creía en la infinidad del ser humano.

**El parto.** — Tuvo lugar allá por el 20 de Febrero y fué de ver el desparpado de las ilusiones, mustias, agonizantes. Cenizas. Y de las cenizas resurgió, no precisamente un nuevo Phoenix, sino la flor del veneno, ahora bien sazonado. Cinco pesos era una miseria, casi un insulto. Cuando se decretó el pago de las diferencias correspondientes a los cinco primeros meses, era de ver los "maudis" calculando los cinco meses a cinco pesos...

**A su paso, muchos muertos.** — Una renuncia, un doble sueldo, un cobro en la Caja y un "sí te he visto no me acuerdo". Hounie se iba para no volver...

**El veto del Consejo.** — Vino luego, en medio de comentarios de toda índole y calibre, el veto del Consejo. ¡No faltaría más! ¿Dónde tienen ustedes la autonomía? Eso decimos nosotros: ¿dónde está la autonomía? A nuestro alrededor, responden: en el 100...

**Hordenas-Crisi.** — Por un "quitame allá esa caja", se produjo el incidente. Corrió sangre, pero no llegó al río. Un pase al reformatorio (según la feliz expresión de Oneto) y todo fué calma nuevamente.

**Briano-Piovene.** — Aparece un revolver en una diestra inquietante, suenan dos tiros, y un "fiandé enleco" que dispara. Un sumario y otro pase al Reformatorio.

Pando convulsionado.

**¿Cómo quedo yo?** — Intranzquilizadora pregunta de Tapie al suspenderse la vigencia del presupuesto, que lo retrotraía a Subinspector con un sueldo miserable para "uno que trabaja como burro". No desmentimos antes, menos ahora. La historia es una cosa seria. Hay que ser fiel narrador.

**La muela ingrata.** — Estaba "aque-renciado" el molar en la boca del amigo Basigaluz. Pero había que sacarlo. Era perturbador. Crisei, futuro dentista, fué el encargado de ello. Total: una muela menos y una hinchazón más. ¡No se puede ser compañero!

**No estar en la puerta.** — Se decían muchos pipros increíbles y finos. Las muchachas se paraban y era el acabóse. "Firmen y para sus respectivos puestos". El pipro callejero, después de eso, se vino a menos...

**La defensa del presupuesto.** — Nota va, nota viene. Y la barra rotundamente. Del mismo modo que, durante la guerra, los aliados se perdieron muchos técnicos que hacían catedral desde la plazoleta del Solís... así también el Directorio no tuvo en cuenta muchos juristas que de una plumada hubieran derrocado al Consejo.

Doctor Amériga: muchas veces es conveniente consultar a estos... autónomos que hay dentro del per-

sonal...

**¿Ya lo firmaron?** — Dos meses seguidos, sin fallar un día, se pasó el "cachorro" Silveira haciendo esta pregunta. Era el pase a la Actuarial. Ahora está allá. El día menos pensado oiremos idéntica pregunta, pero de labios de Hornacheche...

**Las deudas del petizo.** — Cuatro o cinco meses de silencio, inquietaban ya. Y un día y otro día, el gordo Farell era así interrogado: "¿No sabes nada del petizo? ¿No te escribí?"

Y el amigo contestaba siempre que no. Erán los acreedores... de atención y afectos. Ya, al presente, la gente se ha calmado.

Efectos del convencimiento o de la prescripción.

**Semblat al Senado.** — Electo senador por Montevideo, don Aníbal se marcha a hacerse padre de la patria. Bueno.

**El reloj de los tiempos.** — Vibrante exhortación, por fomento de la autonomía. Por separado nos ocupamos de este asunto.

**La horticultura de Espada.** — Le brotó un día en todo el cuerpo y para muestra nos enseñaba el brazo. Nos picó a todos. Y al rascarnos, mirando a Espada, nos acordábamos del abrojo...

**La motocicleta.** — La obsesión de Basigaluz. "Angelieri: póngala en marcha, mótense y abur. Hay que hurgar en las bodegas de los buques. Estos estiviadores son tremendos."

Y allá saltó Arcadio, haciendo "eses", chocando, sudando y maldiciendo al deporte. La motocicleta y Angelieri son aún hoy, un tema jocosos.

**Hornacheche es el cajero?** — A los dos años de estar en el Banco, preguntaba eso Angelieri. Tableau!

**Que se vote la otra.** — Asamblea del Club. Dos mociones distintas. La primera obtiene mayoría. Que se votara la otra pidió Orellano.

—Che, Beherega: ¿qué tiene Moscardini en la cabeza?

**Subsección Siniestros.** — Se crea "de golpe", con jefe "y todo". Una jefatura más que ese estufa y Portas Calveira que protesta, suave, correcta, respetuosa, acicaladamente...

Para otra vez, Manolo. Unete a Sierra, Kliche y Labruna grande.

**Las plumas de Silveira.** — Esto fué formidable. El hombre que vende medias y a veces corbatas, cayó un día con plumas para escribir.

Se las propuso a Espada. Y, claro: "Mirá, hay muchas en reserva y los muchachos, además, no usan todos una misma clase. En fin, yo se lo proponeré al subgerente."

—Siempre el mismo! —dijo el brasileño—. Dejé, esto lo arreglo yo.

Y llovieron plumas sobre todos los escritorios.

—Pruchelas. Uselas no más.

Y un mes después circuló una lista recolectando opiniones.

Todos fueron adjetivos carifiosos. Desde "muy buena" hasta "superlativa".

¿Qué pucha! Era un compañero. Y el negocio fué.

**El temporal.** — El 11 de Julio, a

LE AGRADAN REU-

NIONES COMO ESTA

DE HOY?

FOMENTE LA IDEA

DEL CLUB SOCIAL

las 9 de la mañana, todo el personal estaba "como fierro" en la oficina, como si nada hubiera pasado el día anterior.

Y el Directorio dejó constancia de su agrado por el celo demostrado por los empleados.

Claro que otra cosa hubiera dispuesto de ver el pantalón de Caseres, las auleas de Ferrari o el sombrero de Poggio...

**El reintegro de Laguna.** — Fué la nota más amable del año. Esto nos decía Tapie el día de la comida en el Prado.

**La salida de Fynn.** — Fué una salida extemporánea. Por separado nos ocupamos de ella.

**Acreditense las diferencias.** — Ahí están en un folio de la Contaduría. Sobre ellas no se puede girar, pero se puede andar alrededor, que es parecido.

Sólo que un simple contrasigno marchitaria todas nuestras caras ilusiones...

**No es aginaldo.** — Todos lo corroboraron, pero hay que ser un poco más leguleyo: es una retribución extraordinaria.

De otra manera no nos hubiera sido posible aceptarla!

**Las dietas.** — Que en realidad fueran indigestiones. Fué el gesto del año; del País y de toda una vida! En nombre de nuestros suetres, muchas gracias, doctor!

**El presupuesto.** — Han caído todas las hojas del almanaque. Apenas quedan media docena y vuelve el tema. Es la sierra sin fin. (Tal como pasa en Sección Vida.) Diciembre: cajita de sorpresas y de... venenos, yo te saludo! ¡No soy cardíaco!

El Recolector.

## Para elegir

Nos decía el otro día el amigo Mendioroz que se encontraba frente a un problema de no tan fácil solución como parecería a primera vista: el nombre para un nuevo vástago varón.

Decía, y decía bien, que para Rosendo alcanzaba con el. Y que eso de Juan, Pedro o Diego, era cosa vieja y repetida.

Entonces fué cuando le hicimos caer en la cuenta de que, si no quería recorrer la lista de siniestrados, donde abundan nombres raros, que recorriera la de empleados del Banco y de allí saldría satisfecho, a buen seguro; encantado con tanto nombre lindo...

Véase, sino:

Gabino, Traslación, Remigio, Benito, Melquiades, Ariosto, Clodio, Eleuterio, Sinfoniano, Hipólito, Abayubá, Ovidio, Manrique, Hilario, Arcadio, Racondio, Basilio, Dante, Justo, Jesús, Aurelio, Cesáreo, Hergasto, etc., etc.

Elija a gusto, pues.

fando Don José el comando, organizó y llevó a efecto tres prácticas de conjunto y presentó el team pleto de energías y entusiasmo.

Y en ese match, bajo su capitánato interino, el Segurobank se clasificó campeón.

No se puede describir su satisfacción, ni se puede ser más exacto que lo que fué el al recibir la felicitaciones de Martínez Vázquez:

—Gracias, amigo. Sólo pretendí dejarlo bien.

—Tal para cual —contestó Diego en un arranque de justificada vanidad.

Pero no hemos dicho lo más importante: el entrenamiento de Don José.

El físico lo realizaba metódicamente en el field de Punta Carreta, y el entrenamiento espiritual en el de Julio. La obra de este Julio (de quien ya dijimos que no podemos "publicar" más detalles) ha sido formidable. Voluntad y paciencia. Palabra y "alquimia".

Julio tenía la rara virtud de hacer entrar al field a su "pupilo" en una forma tal que parecía decir: "A ver, ¿Dónde están los contrarios? El globo. El juez. Los goals. Vayan haciendo el formulario."

Julio: desde lo más recóndito de nuestro corazón lo agradecemos todo.

Pero enseñale a sonreír siquiera!

## El team B

No falta quien le llame el team de los pataduros, porque en él han intervenido Farell, Ametrano, Aíraldi, etc.

Pero la campaña de este año es formidable. No perdió ningún partido de calendario, venciendo en unos y empatando en otros.

En iguales circunstancias se hallaba el Hipotecario y fueron a una final. Eso sólo basta para el aplauso unánime y para las medallas con que se les obsequiará.

En la última instancia perdieron por el mínimo score, lo que es todo un elogio.

Pero debe saberse: que durante todo el año, sus componentes mantuvieron un entrenador entremetido y un espíritu envidiable. Hasta la derrota la vendieron cara. (¿Qué bien queda esta expresión!)

## La barca Puig

Este es el nombre conquistado por los valientes del team B.

Tuvieron que apurar 50 minutos contra el Banco Francés, con sólo siete jugadores y mantuvieron el triunfo logrado en los primeros 40 minutos.

La hazaña es única y nos releva de mayores comentarios.

## El capitán

Es lo único malo que tiene el team. Habla de su grute, de sus triunfos, de sus sinasabores, hasta aburrir.

Hace más asperavientos que pila de 17 abriles.

Se mueve menos que Martínez, pero es más inaguantable.

Pero es un luchador, noble y en-

tuasta y un jugador que con diez o doce años más, puede ser hasta regular.

Tiene, en su vida deportiva, un gesto único: le correspondía medalla de oro como suplente del primer team o medalla de plata como jugador del segundo.

Optó por la de oro. ¿Qué nos dice...?

## Nombres

Actuaron por el primer team: Paravis, Sercijo, Naguil, Martínez, Zibechi, Miranda, Granese, Nicenior Rodríguez, Lena, Beherega, Togni, Couture, Aíraldi y Camarano.

Actuaron por el segundo team: Campos, Villagrán, Orellano, Aíraldi, Durci, Hilario Liambias, Ametrano, Mattos (de triste recordación), Fernández, Farell, Prado, Benítez y Bauzá.

## El arte de avisar

Los tan famosos y exóticos reproches de la propaganda yankee, son un poroto, un vulgar poroto, al lado del "ejemplar" que ha llegado hasta nuestra mesa.

Los mismos Cammarano y Spera, no saben nada de publicidad, como tampoco conocen Bardier y Laguna, la técnica del aviso.

Hay que salir de lo vulgar y remontarse a las regiones del romanticismo por la escalera de las rimas, hasta llegar a los dominios de las Musas!

¡Sí, señores! Versificar con el áncero producto de la oliva y la savia vivificante del tubérculo y poner un poco de armonía y consonancia, en la producción de seguros de granizo!

He aquí, con la innovación aludida, a don José Regueiro, Agente del Banco de Seguros en Estación Montes, que ha encomendado al vate Isaac Fernández Morales que se entretuviera con las Musas y pulsera la lira para cantar a las bombachas y a los postes de flandaboy!

Don José Regueiro, propagandista moderno, que se ha tirado con esta décima que necesariamente pasará a la inmortalidad:

"Si alguien quiere asegurar Su trigo contra el granizo Si alguno que antes no quiso Ahora cambió de pensar Puede venir sin tardar Con el plano del sembrado Y si en un papel sellado Regueiro empieza a escribir Puede tranquilo vivir Que el trigo está asegurado."

Nosotros somos los que ya no conoceremos jamás a la tranquilidad!

Ergo.

## Conviene saberlo

Desde el mes de Junio, en que entró en funciones la Directiva actual del Segurobank, han ingresado "veintitrés" socios nuevos.

En tales condiciones sólo restan aún tres socios:

Ricardo L. Sierra. Ovidio Paradoisi.

José M. Legarra.

Entendemos que su negativa no ha de estar fundada en los treinta centavos.

Nos resistiríamos a creerlo.

CON EL CLUB SOCIAL  
OBTENDRA QUE SUS  
COMPAÑEROS SEAN  
TAMBIEN  
SUS AMIGOS





## El programa de la fiesta de hoy

Al tiempo de escribir estas líneas, no está aún definitivamente confeccionado el deslumbrante programa de la fiesta del Segurobank. Lamentamos, pues, no poderlo publicar para satisfacer así la justa curiosidad de los lectores.

Pero podemos adelantar, en una forma siquiera global, que desde el discurso en serio del presidente Paravís, hasta el regreso en cómodos autos, habrá "de todo".

Rifa, tómbola, distribución de medallas, coros, monólogos, lecturas, homenaje a los capitanes, canto y variado número de sorpresas...

Las altas autoridades del Banco han asegurado su concurrencia, por lo que el prestigio siempre creciente de nuestras fiestas, ascenderá extraordinariamente y consagrándose.



## ¡Welcome!

A los gratos huéspedes, invitados especiales, amigos de la casa y demás "portugueses", nuestra bienvenida.

Estáis en vuestra casa, al estar en nuestro ambiente.

Comed bien y digerid mejor. A los ausentes, llegue también nuestro saludo.

Y todos a gusto.

"Todos somos unos..."



## ¡QUIEN SUPIERA ESCRIBIR!

(PARA NINGUNO)

Cenizas de Campanamor: Perdónadme el sacrilegio...

—Escribidme una nota, señor jefe.

—Ya sé para qué es.

—¿Sabéis qué es, porque una tarde con F.

nos visteis juntos? —¡Pues!

—Perdonad; mas... —No extraño ese tropiezo.

La tarde... la ocasión...

Dadme pluma y papel. Empiezo:

Al señor Gerente:

—Gerente... Pero, en fin, ya lo habéis puesto.

—Si no queréis... —¡Sí, sí!

—¿Qué pato estoy! ¿No es eso? —Por supuesto.

¿Qué pato estoy! sin fin...

Muchas, muchas cuentas a cobrar me vienen.

—¿Cómo sabéis mi mal?

—Para un jefe, un pinche siempre tiene bolsillo de cristal.

¿Qué es sin plata el mundo? —Valle de todas las cuentas.

—¿Y con ella? —Un Edén.

—Haced la letra clara, no violenta, que lo entienda eso bien.

El peso aquel que de marchar a punto pedí... —¿Cómo sabéis?

—Cuando se va y se viene y se está junto siempre... no os afrentéis.

Y si volver tu afecto no procura, tanto me harás sufrir...

—¡Sufrir y nada más! Es ya locura, ¡que me voy a morir!

—¡Morir! ¡Sabéis que es ofender al sastre!

—Pues sí, señor, ¡morir!

—Yo no pongo morir. —¡Horrible desastre!

¿Quién supiera escribir!

II

—Señor Jefe, señor Jefe, en vano me queréis complacer, si no encarnan los signos de la mano lo pato que es mi sér.

Escribidle, por Dios, que el alma mía ya en mí no quiere estar;

que las deudas no me ahogan cada día... porque puedo pechar...

Que mis cuentas, las voces de su aliento Anhelan tiempo ha;

que olvidan de los pagos el movimiento a fuer de esperar.

Que mis créditos, que tiene por sagrados, molestos con mi afán,

como no tienen quien levante los fiados cerrados siempre están.

Que es, de evantos tormentos he sufrido, el paterio el más atroz;

que es un perpetuo sueño de mi oído el eco de su voz...

Que siente por la plata, el alma mía goce sumo de sufrir...

Dios mío, ¡enántas cosas le diría si supiera escribir!

III

EPÍLOGO

—Pues, señor: ¡flor de pato! Copio y concluyo:

Al Gerente... En fin,

que para pechar no es necesario, arguyo, saber ni griego ni latín.

Orlando Pietrafesa.

## Servando Pérez

El brillante referé argentino que contribuyera eficazmente al mayor bienestar del pasado certamen sudamericano, reapareció por única vez en Montevideo en ocasión del match Segurobank-República, que consagrara campeones a nuestros pollos.

He ahí un motivo más de satis-

facción para nuestro glorioso club.

Servando Pérez, referé de importantes condiciones, queda así unido a la historia brillante de nuestro club, haciendo resaltar más la página del campeonato de 1923.

La directiva del club, entendiéndolo así, ha hecho objeto de merecidos homenajes al correcto sportman argentino.

## Disquisiciones cubistas

Esa operación de cinco por ocho, cuarenta, que ha popularizado el vulgo, como traducción elemental de todo asunto concluyente, es, ni más ni menos, que el cubismo numérico llevado al terreno de la dialéctica.

Lo mismo que la vieja y exacta figura numérica de "como 2 y 2 son 4".

El cubismo avanza en todas las manifestaciones del espíritu humano y así como tres planos superpuestos sin ninguna simetría, nos dan la exacta sensación de un rostro, así también llegará el momento en que los números, cubísticamente hablando,—interpreten y traduzcan con toda fidelidad, pensamientos que hoy necesitan palabras y palabras, frases y frases y hasta conferencias, para que los entendamos.

Será el fracaso irremisible de Naguil.

Pero será también el descanso de nuestro oído y de nuestra mente y la manera de que los mudos "hablen".

Los números tendrán, pues, en el Universo, el sitio que lógicamente les corresponda y el cálculo actuarial adquirirá la importancia que merece ya.

Así, por ejemplo, si de un capital X, sacamos, tras el manipuleo correspondiente, una renta Z o, versa-vice, dada una renta hallamos el capital necesario para servirla,—del mismo modo, en la época en que el cubismo impere, obtendremos representada en una cifra la renta (pensamiento) de un capital (discurso p. e. de sesenta hojas) que actualmente nos aburre por su monto y por su tintineo verbarrágico.

Y miles representaciones más.

Un hombre, pongamos otro caso, fuma cigarrillos y a los cigarrillos le pondremos 1. A los cigarrillos los pondremos 2. A los de hoja 3; tan boquilla 4; por gusto 5; por vicio 6; por aburrimiento 7; Y a la pipa, por ejemplo, 8.

Y entonces cuando a mí me vean pasar echando humo de alguna de estas pipas, "cubistas" de mi propiedad, dirá la gente:

—Hugo en 8. (Tal como ahora se dice del poseedor del Cole).

Y yo agregaré:

8 por 5,—o lo que es lo mismo: fumo en pipa porque me gusta y me habré ahorrado ocho palabras.

Y si me ven a las 7 de la tarde, diré:

8 X 7,—o lo que es lo mismo: "fumo en pipa a esta hora, porque estoy soberanamente cansado y aburrido. ¿Les importa algo?" Total: 15 palabras ahorradas.

Con claves así, imaginense ustedes, todas las palabras y frases enteras que ahorraría Naguil!

Y luego, hasta los quebrados tendrían aplicación.

¿Quieren ustedes nada más concreto y claro que decirle a un tipo de cabeza grande, espaldas anchas y piernas finitas, 9/5? Es decir, quebrado impropio...

Seguiremos mañana.

H. H.



## ¿Agua o qué?

Hoy podríamos repetir el sueldo que en el año anterior dedicáramos al inspector de estivorera.

Este año, como en el anterior, renuncié (se dejó suspender) como jugador nuestro porque la Bancaria no lo incluyó en un team que nunca fué a Buenos Aires.

Pero lo repetimos. Nos hemos propuesto bromear y pasarlo bien.

Todos conocen el "caso" en cuestión. Coméntelo a gusto.

Algún día el angelito reconocerá dónde están los verdaderos compañeros.

X



## Señores rifadores!!

Estamos hartos, ¡qué caray!, de vuestras rifas,—"chacamento" disfrazado, para pasar por niña bien.

Para una rifa de beneficencia,—para que usted se haga un traje, por ejemplo, cuente con nosotros. Pero cien rifas al año, desde un anillo "de cartucho" hasta un billete de lotería... vamos, rifadores, que nos viene el consonante a la punta de la pluma...

¡Basta de rifas! No malgaste la amistad ni la benevolencia de sus compañeros.

¡Basta de rifas, señores míos!



## El reloj de los tiempos

### Cosas que pasarán a la historia

Damos en seguida la brillante exhortación que circulará allá por el mes de Junio, con motivo de ventilarse en el Senado el llamado "condictio del Banco de Seguros por la famosa autonomía" (palabra que admite todas las definiciones que a usted le plazcan).

La transcripción que hacemos no es rigurosamente exacta. Hemos tenido que reconstruirla a base de memoria. Disculpemos al autor.

Publicamos, también, la poesía (!) que el mismo día le dedicamos a un amigo a quien mucho apreciamos. Y, ahora, al grano:

#### COMPASEROS:

"El reloj de los tiempos marca, hoy, a las 5 de la tarde, una de las horas supremas del compañerismo. Deje para mañana cualquier cosa que tenga que hacer. No falte a la cita de honor, que hoy se tratará en el Senado la autonomía de nuestra Institución, que por ser la más combatida se abre paso por las amplias rutas de sus futuros destinos.

Nuestros compañeros de la Usina Eléctrica, del Banco República, Hipotecario, etc., os esperan para formar los colores de la primera aurora de solidaridad gremial."

Méico, Junio 11-923.

#### TRIBUTO DE ADMIRACIÓN

Al portador de multitudes E. R., afectuosamente.

El reloj de los tiempos marca

Hoy, once de Junio,

De vuestro pensamiento

El plenilunio.

Horas supremas del compañerismo,

vendrán pronto, o lo juro,

para consagrar al Genio mismo

cuál de la Justicia al conjuro!!

No falte, pues, a la cita de honor,

que en día no lejano os harán

para rendirle pleitesía, galardón y amor,

los que a ti te tienen por Capitán!!

Por ser la más combatida,

por ser la más incomprendida,

vuestra inteligencia, que se abre paso

por las amplias rutas de sus futuros destinos,

yo confío en tu triunfo,

lámpara votiva que iluminará mis caminos!!

Os esperan para formar los colores

de la primera aurora de solidaridad gremial,

los Genios, los paladines, los triunfadores

y toda la extirpe de cerebros sin igual!!

Méico, Junio 11 de 1923.

## A PLANTAR PAPAS

La madre tierra atrae a un viejo compañero y amigo.  
La chacra y el boliche. Genio y figura.

Enemigos acérrimos del bombo (hemos sido estudiantes) y de los discursos laudatorios, hémos aquí, sin embargo, en tren de tributar un justiciero homenaje al que fuera amarrete compañero y buen amigo de los pobres, Aurelio Fynn Roldós Secco que, dejando un cómodo bienestar de oficinista burocrático, ha llegado, cual cruzado de la idea y símbolo de voluntad, a San Ramón, llevando bien arraigado en su pensamiento, el "vini vidi vici", de que nos habla Colomer en su "Estudio sobre la elasticidad confinada de los cristales."

Nuestro primer homenaje, salta a la vista, es la publicación de su rostro cuyas líneas denotan, inconfinablemente, al héroe y mártir. Ya está encima del diario, como está encima de la negra tierra toda su voluntad gigantesca y sus ojos escrutadores, para que la cosecha responda a sus justificadas pretensiones de tamborero latifundista.

Nuevo Cristóbal Colón, ha tenido que vencer la resistencia de los reyes católicos de la envidia y empujar las alhajas para cruzar el océa-

no de los acreedores y llegar a San Ramón para convertir a los indios y descubrir la mina de oro que es la semilla fértil sembrada con amor, con voluntad, con trabajo, y con... ayuda de algún entendido...

¡Tierra! gritara Aurelio a su llegada al incauto San Ramón y entonces fué de ver cómo la tierra, "voluptuosa, se estremeció de placer" y respondió:

"Ven a mí, hijo predilecto. Desdeña a los perros que ladraron a tu paso, encorva tu erguido tallo de luchador y trabaja. Yo te enseñaré a triunfar. Yo te haré ganar dinero en hiena. Remanga tu camisa y comienza a sembrar. Tu llegarás."

Y entonces Aurelio, iluminado su rostro por el sol que todo lo bendice, y con toda la dignidad que el acto solemne imponía, declaró:

"Es cierto, madre, llegaré. Bien me lo decían mis amigos: "Vete a plantar papas"! ¡Oh! tierra, yo te agradezco tu amable recepción y os prometo ascarte el mayor jugo posible.

Este es el hombre formidable de

pasta de semi-dios. Ese hombre que cuando habla, parece un tractor fordson, faltando solamente, para completar el parecido, que tuviera el andar cauteloso y echaciento de don Julio Porta. Ese hombre que sería la personificación del temporal del 10 de Junio, si a su voz torbultuosa, uoliera el movimiento continuo de Diego Martínez Vázquez.

Pero no se detiene ahí. Va hasta el boliche y metido en el guardapolvo reglamentario, despacha caña, apunta fiados, envuelve azúcar, yerba y fideos y atrae al paisanaje con su despreocupación innata por el cobro.

Véase si es justificado nuestro homenaje. Véase si tenemos compensación por esas cabezas que, de pronto, dan la sensación de que en su interior sólo hay agua, aire o algo liviano por el estilo...

¡Salve, Aurelio! ¡La gloria será tu esclava.



## POLICIA

### Tentativa de robo

En circunstancias en que el conocido hombre de negocios, Francisco J. Orellano, regresaba a su casa para pernoctar, fué asaltado en el cruce de las calles Sastre y Sombrerero, por dos desconocidos que, según la información oficiosa, tenían pinta de ingleses...

El asaltado no hizo mayor resistencia, limitándose a levantar los brazos y sonreír... Registrados sus bolsillos, los desconocidos no encontraron efectivo metálico, por lo que, después de darle unos golpes al señor Orellano, fugaron sin ser alcanzados hasta hoy.

El robo, móvil del asalto, se frustró, lo que demuestra lo previsor que es el asaltado, ya que todos sus bienes los deposita en el Banco.

(Un saquito de oficina y un trapo para los botines).

### Principio de incendio

Un poco de humo y nada más. El suceso en la casa ocupada por el señor Ochs. El fuego fué dominado de inmediato por la manga de uso particular propiedad del mismo inquilino.

Concurrió el Cuerpo de Bomberos, pero sus servicios fueron innecesarios.

### Remitidos

La Seccional 2.a al señor Moliné por negarse a participar de la rifa del Club.

—La 5.a a Clodio Paradosi, por exceso de velocidad.

—La 21.a, a R. Ametrano, que se entretenía en cazar mixtos a las 4 de la mañana, molestando al vecindario.

—La 14.a... sigue con Batlle.

—La Brigada de Orden Público, a Diego Martínez, por piopear en la calle Sarandí e interrumpir el tráfico con su garbo llamativo.

—A requerimiento del cónsul respectivo, el "americano" Di Bartolo.

## Colaboradores eficaces MACHITO

Sesenta centésimos de altura y 137 baúles de chistes y ocurrencias felices. Una voluntad inquebrantable y una paciencia inaudita. A su derecha, un regio botiquín al que le profesa "carino de padre". Un hincha formidable del Segurobank.

He ahí a "Machito" (a) Juan Gotuzzo.

Es un colaborador eficaz con olor a tintura de iodo y a embrocación.

El elemento imprescindible de camarín. Nadie sale a la cancha sin que "Machito" le haya dado cuatro masajes (muchos simplemente de conversación), tres pinceladas y diez rollos de vendas, para que el público crea que es un jugador de cartel. Machito los "engrupe" y todos contentos.

Pero Machito tiene también su corazoncito, y cuando, al principio de la temporada, el team "echaba malas" creía que el "Costa Spiritu" era él. Luego se convenció de lo contrario; pero, sin embargo, al tuerto Poggio nunca lo pudo tragar...

Machito ha sido un colaborador eficaz del triunfo del Segurobank y lo será hoy de la fiesta con sus zapateados y su exacta imitación de Chaplín.

Y él lo hará oclamecido, especialmente para que cierto jefe de Sección no se lo pida más.

"Machito: haga de Chaplín, que yo me río mucho!"

## El forastero Y don Pancho

El forastero es una institución simpática. ¡Qué pucha! ¡A quién no le agrada, en medio del maremagnum de la tarea diaria, recibir, aunque sea por solo dos minutos, la visita de un compañero que trabaja allá por la tercera o cuarta casa de las que componen el núcleo llamado Banco?

Sin embargo, no lo entiende así el latifundista Pancho Castro, que, si no fuera porque bien le conocen, diríamos que es un insociable.

Pero no sólo no le gusta, sino que hasta constituye una obsesión. Para Pancho, el forastero es lo mismo que para otros (hacer nombres propios no siempre es conveniente) el cobrador. Sí, señores, a tal extremo llega!

El forastero, según el capitalista aludido, tiene varias faces: el forastero nato, como sólo dice el "se-bón", el forastero con dignidad o sea el que lleva un asunto de oficina para disfrazar la visita y el forastero por asuntos de trabajo.

Ni a este último "traga" don Pancho. Siempre ve la puñalada bajo el poncho, o, más claro: la lista de rifa en el bolsillo.

No hemos podido convencerlo de que el forastero no sólo es una institución simpática por sí misma, sino que, noble de formalidades, impide que su gente salga, a su vez, a forastear. En este tren de apreciaciones, el teléfono resulta para el ahorrista modelo, un elemento antipático y tan forastero como cualquiera de carne y hueso.

Tan es verdad su animosidad contra el forastero, que un día que un hermanito suyo vino a interrumpir siete veces, le dijo:

—Bueno, mirá: esto es inoportu-

table. Esta noche mismo te embacas para Mendoza a plantar papas y a sulfatar viñas... No faltaría más!"

Y allí está el hermano menor de Pancho Castro arrepentido de su amor fraternal!

Pero,—qué pucha, el ambiente es así,—ya lo hemos poseado forastearando: en su propia oficina, en su propio escritorio, frente a su propio rabajo, conversando de la participación en las utilidades (¿cuando no!)

He ahí la cuarta faz del forastero: el forastero en el pensamiento!

Es decir, pues, que la institución aludida, van convenciendo a su más acérrimo enemigo. Háblenos de la chacra y otro día de las hipotecas al 9 1/2 por ciento y será un forastero hecho y derecho.

Es así, Pancho. Sólo que, claro, a veces hay forasteros que no le resultan gratos a nadie...

¿Dónde está la pelotita?

Forastero.

## Autonomía

Tanto se ha hablado y tanto se ha escrito, sobre "autonomía" y tan de cerca interesa a nuestro Banco que, realmente, no hemos podido resistirnos al deseo de contribuir con nuestro modesto grano de arena, al estudio de cosa tan debatida.

De pronto no se sabe ni lo que la palabrita de marras quiere decir, si quiera etimológicamente.

De pronto se duda de su aplicación respecto de la Institución.

Y es tal el galimatías, que por doquier aparecen comentarios que, al final de su lectura, reflexionando un buen rato, sólo hacen pensar:

—¡Pero hombre! ¡Qué tiene que ver el título con el sueldo!

De desconcierto en desconcierto, llegamos a los números. Se pretende que sea el artículo 100 el imperante y, de otra parte, se cita el 23 de la Ley de Creación.

Y usted cree, de pronto, que se trata de una simple cuestión de papeles o impares. Si el asunto quedara así planteado, no nos inclinamos a nunciar hacia el número 100, por más servicial que fuera...

Cualquier otro número sería mucho más simpático!

Pero, en fin, le interesa el caso y sigue y profundiza su análisis. Sale, entonces la cuestión política y el desconcierto es ya formidable:

—¡Razones políticas!... —le dicen simple y concluyentemente. Y no se sabe, a ciencia cierta, si hay "razones" o si hay "políticas", como dicen las comadres de barrio. Posiblemente no haya nada...

Transportados, entonces, al caos, el propio caos se mortifica porque, en su "autonomía caótica" le van a perturbar su libertad "autónomica"...

Entretanto tenemos: que no se sabe lo que es autonomía; ni dónde está; ni porqué se escande.—¡Ingratos!

Así las cosas, ha llegado el momento de que entremos de lleno al estudio del asunto y exponamos nuestra opinión y los fundamentos que tengamos para ella.

Ahora bien: Sobre esto, seguiremos mañana...



## Soneto del buen comer

Al amigo y compañero Don Julio D. Laguna, en ocasión del banquete festejando su reingreso al Banco.

Ya están aquí todas las aménias aves  
Que sinfrosos cuchillos y cautos tenedores  
Entre cruzan con arrullos y cánticos suaves.  
Que hablan de afectos, que hablan de amores.

De Tapié los carrillos, mirad ya, sin recelo,  
Reparad, copiad su dinámica alarmante,  
Y no hagáis caso de los mentales desvelos  
Que padece pueda Don Eladio Informante.

Comed que de los jugos gástricos al conjuro  
Todo perfecto has de digerir: os lo juro.  
No miréis a Kliche, angina reventadora

Y comed a gusto, comed mucho, camarada,  
Pese a quien pese, pese al mismo Espada:  
Que ningún plato bueno llega fuera de hora!

J. G. F.

Mdeo, Setiembre 1 de 1923.

## ECOS MUNDANOS

### Fiestas y reuniones

Con motivo de la ubérrima y des-  
pampanante cosecha de zapallos...  
realizada últimamente en el cortijo  
de la gentil señora Panchita Castro  
de Contaduría, un selecto grupo de  
sus amistades, lo más granado de  
nuestra "élite" social ofreció una  
demostración de simpatía y aprecio.

Esta amable reunión, como no  
podía ser menos, se efectuó en nues-  
tro principal hotel, "El Paradis".

En agrícola y artísticamente ador-  
nadas mesas, que rodeaban la me-  
sa principal que presidía la home-  
najeada, tomaron asiento sus deli-  
cadas amiguitas, que estaban des-  
lumbrantes de juventud y belleza.

La pluma vacila, torpe, al no po-  
der expresar fielmente los encantos  
de la fiesta que se desarrollaba ante  
nuestros ojos admirados.

La señora Casto de Contaduría,  
estaba bellísima, rutilante. Lucía  
una hermosa toilette "La Novia"  
de la maison Bertolotti, que era una  
maravilla de chic y que hacía res-  
altar la albura de su gracil silueta,  
con sello de distinción insuperable.

Su mesa era un primor, ricamente  
cubierta con un mantel de encaje  
"Waldorf", estaba adornada con  
magníficos ejemplares de la casa  
Caruso; las flores más costosas y  
raras, como las de zapallo, mirasol  
y papa, exhalaban sus embriagantes  
perfumes mezclando sus vivas tonal-  
idades en magnífica coloración de co-  
lor y vida.

Rodeábanla las siguientes niñas y  
señoras: Cleo Paratossi, que osten-  
taba un hermoso peinado al estilo  
de su nombre; Bebita de Mirandet,  
Nini Airolidi, Juanita Rodrigo (ves-  
tía un lindo traje de aldeana...  
sólo le faltaba la canasta); Paqui-  
ta Ordóñez, siempre con su aire de  
duquesa rusa... sin ducado y sin  
"duquesas", Jemima Umpierrez, con  
su modito de beata que le sienta  
tan bien (su cabezita de oro se des-  
tañaba del conjunto); Lulú Mulé  
Gómez, un algo escandalosa, ya que  
su desecote mostraba sus exuberan-  
tes y ebúrneas formas; Potota Baz-  
zano, delicada como una figurita de  
Tanagra y Sarita Couther, muy seria  
y muy estrada.

En otra mesa comentaban animas-

damente los últimos sucesos de ac-  
tualidad, Fedora Igounet, Rabita  
Granero y Venenita Labruca. La  
conversación que mantenía nos pa-  
reció un poco "sosa".

En otra sección del amplio y lu-  
joso comedor jefatubaban una me-  
sa... (al fin!... ¡vaya por Dios!).  
Muñequita Sierra, Ranchoviejo, a  
quien acompañaba solista Hilari-  
n Llamblé, Coé G. de Stefan (era una  
coterrita por lo parlachina!) y Tota  
Sorez Meto de Ferreira Oliveira  
Corraileiro, etc.

En otra bien preparada mesa cu-  
yo motivo central era un soberbio  
búcaro de finísimo cristal desbor-  
dante de nabos y zanahorias, enchi-  
cheaban en secreto (lo que está muy  
feo) Porotita Nadal, Carlotta Sie-  
ra, América Gala y Meté y Ma-  
nolita Porta.

Habían muchas más que no men-  
cionamos dado que la tiranía del es-  
pacio nos lo vedó.

Lo que sí, haremos destacar va-  
rios números de arte que fueron  
muy aplaudidos.

Primeramente Queta Kliche se  
apuntó con su acostumbrado nume-  
rito imitando a la Bertini. Luego  
Margot Parabis tuvo que hacer bis  
la conocida partitura de Vin, vin  
viva la grappa". Y, por último...  
y por último lo mejor será poner  
punto final porque éste ya va re-  
sultando paqueto.

### Enfermos —

Del oído, el señor Koseluz Ame-  
trano.

—Bastante molesto de la cabe-  
za, el señor Jesús Umerex.

Desamósele un pronto restableci-  
miento.

—Ha visitado al pedicuro, el por-  
tero Pérez.

—Intoxicado de algún cuidado, el  
señor H. Tapié Deyheralde.

—Combate su obesidad con un ri-  
guroso tratamiento del profesor Co-  
ló, el señor Piovone.

—Ha tomado un energético depu-  
rativo el señor Barbot, a quien le ha  
caído en suerte una copiosa gran-  
zada.

—De... ¿...? (de eso, sí), el se-  
ñor Llamblás.

—Indigestado de pan dulce, el se-  
ñor Coiro.

### Viajeros —

—Han desistido de su viaje de pla-  
cer al interior, los señores Enrique

Silveira Zorzi y Manrique Sierra.

—En viaje para su oficina, el se-  
ñor Naguil.

—Partió para la estancia del Edén  
el señor Enrique Kliche.

—En recorrida amable y genero-  
sa, parten todos los días a diversos  
lugares pintorescos de la ciudad de  
Turismo, los señores Fernández, Ca-  
sares, Behereray y Angeleri.

—Partió a hacer una inspección  
el señor F. Igounet. (1).

—En rumbo a su batallón, el ma-  
chete Espada.

—Rumbo a La Criolla partieron  
todos los coperos del Segurobank  
Club.

Feliz viaje y buen apetito pero,  
¡ojó con las merluzas!

Petronio.

## TEATROS

### NOTAS—

El empresario Carlos M. Sierra,  
ha vuelto a poner sobre el tapete  
de la discusión el tan zarandeado  
asunto de las "exclusivas" con mo-  
tivo del estreno de la obra en un  
acto de Miguel Nadal Martínez, ti-  
tulada "Contigo, pan y cebolla".

Vuelve así nuevamente, a tener  
palpitante actualidad un tema que  
se creyó "agotado", y que ahora  
resurge motivado por una licencia  
concedida al autor de marras.

Disgregado del disciplinado con-  
junto de los "Coros Ukranianos"  
que nos visitarán en la pasada es-  
tación, se halla entre nosotros el re-  
nombrado cantante Juan Carlos  
Piovone.

Solicitado su concurso por la Co-  
misión de Damas que componen el

"Comité pro Presos", dará un con-  
cierto que marcará, sin duda, todo  
un acontecimiento en los círculos  
artísticos.

Se nos informa que como aten-  
ción al público de este solar, repri-  
sará la "fuga" en "la mayor",  
obra póstuma del maestro Briano,  
"agarrate, Catalina..." que con  
tanto éxito interpretara en la pasa-  
da temporada.

Toca a su término todo lo rela-  
cionado con el estreno de la revista  
cómicobailable "La garantía del  
alquiler". Sólo se espera el pronun-  
ciamiento definitivo del que toma-  
rá a su cargo la batuta, ya que exis-  
ten ofertas de todo tamaño y cali-  
bre. Por las últimas noticias obte-  
nidas, se cree que el maestro Kliche  
sea el encargado de dirigirla. Si así  
fuera, puede descontarse el éxito de  
las diversas partituras de la men-  
cionada revista.

La empresa del Circo Sarrañán,  
anuncia nuevos números para la se-  
mana entrante.

Entre las fieras que harán su pri-  
mera presentación, se cuentan la  
del segundo team de cierto club  
campeón bancario.

Varios "fenómenos" más, serán  
exhibidos también, siendo de desta-  
carse "The Miran", imitador del  
Ford, sin marcha atrás y el ventri-  
loco de gritos cavernosos, Aurelio  
Fynn, actualmente de temporada  
por San Ramón.

Otro fenómeno que llamará justa-  
mente la atención, lo constituirá el  
tema de la participación en las uti-  
lidades y el fenómeno bucal "Kety  
Chovisco".

Grandes acontecimientos, pues.

## VISION DE FUTURO

Información que publicará la prensa nacional el año 2000

### Las nuevas autoridades del Banco de Seguros

Han sido designados Gerente y Sub-Gerente,  
los señores Luis J. Badetto y Manrique Sierra

Para contador de la institución, el Dr. Rodolfo Ocho

### IMPORTANTES DECLARACIONES DE LOS UT-SUPRA INDICADOS

### Homenajes a tributárseles

Falta absoluta de espacio,  
nos impide dar hoy la amplia  
información de que ilustran  
los precedentes títulos. Ma-  
ñana aparecerá.

### La leyenda de la Sección Alquileres

#### Mache o chancleta

Por favor! ¿Qué es eso de la Se-  
cción Alquileres que ya aturde  
nuestros oídos y descentraliza nuestro  
cerebro?

Hace más de dos años que se ha-  
bla de "eso" y aunque pocos o nin-  
guno saben en qué consiste el se-  
guro ese o qué organización se le da-  
rá a la sección, todos hablan de sus  
futuros empleados y, especialmente,  
de su futuro jefe.

La eterna eterna (Labruna, Kli-  
che y Sierra) vuelve a cotizarse, pe-  
ro muchos más nombres, también,

andan en juego.  
Nadie sabe nada, pero hace tiem-  
po que nos tienen "alquilados"...  
No hay derecho.

Y todos los comentarios y todos  
los dimes y dires, bien servirían  
ya para una leyenda persa o para  
una película Fox.

El marco producido, nos hace  
acordar al alboroto de una familia  
cuando está por llegar un nuevo  
miembro: ¡será varón, será chan-  
cleta! O más especialmente a la dis-  
puta por el nombre: "¿le pondremos  
como el padre". No, que es muy  
feo, Mejor, Adonis". "Yo me incli-  
no por Gumerindo y ya verán co-  
mo el abuelo hace fuerza en ese sen-

## HAY QUE PUGNAR POR LA INSTAU- RACION DEL CLUB SOCIAL

tido".  
"Y si es mujer! Gertrudis".  
"¡Por favor! Póngale Muñeca o  
Mariposa".  
"Ah! no. Si es mujer, Toronata".  
"Es el mismo caso: Y, en una de  
esas, nace feto".  
No importa. Para otra jefatura  
será.

R.E.E.

## Chovisco y su "aparato"

A las diversas obsesiones reinan-  
tes en nuestro ambiente o en nues-  
tros hombres (p. e., la sanción del  
Presupuesto, el pago de las diferen-  
cias, la Sección Arquileres, los esti-  
vadores, el teléfono, etc., etc.) de-  
bemos agregar hoy la que domina  
al parlachín pintoresco y amable  
de la Actuaria.

¿Quién es el que no conoce, si-  
quiera de oídas, al "aparato" de  
Naguil?

El año pasado hablábamos de su  
bicicleta. Ahora es ya el caso de ha-  
blar del "aparato", que en nuestra  
imaginación se nos figura un avión  
con alas de angel y motor a gas sen-  
timental.

Un "aparato" que no falla y que  
su pasajero es algo del propio todo;  
inseparable, indestructible. Un apa-  
rato que vuela con todas las carac-  
terísticas de una ilusión que sube  
en el humo de un cigarrillo, y hace  
el "tirabuzón", el "looping the  
loop", la "caída del angel", el  
"vuelo planeado" e iniciando el de-  
collage, aterriza siempre en la mis-  
ma pista, en esa que siempre pinta  
atravesada por la flecha de Cupi-  
do...

El "aparato" es una obsesión  
perfectamente definida en Chovisco.  
Lo olvida todo, lo deja todo, desde  
un partido de football, hasta la ce-  
na. (1)

El "aparato" es ya una institu-  
ción para el amigo; institución sim-  
pática a la que profesa su más ex-  
traordinario y fervoroso cariño;  
amor de primera novia... que es  
como si dijéramos cotización a 180  
por ciento.

El "aparato" le signi-  
fica, visco, tres cortes de pelo  
y tres visitas. Pero él, los  
días por semana  
veces al día...

Concretemos nuestro pe-  
ro al respecto: se nos ocurre  
"aparato", es para Naguil, algo  
como si de pronto, nos dijeran:  
—Acaba de inventarse la máqui-  
na del movimiento continuo.

Lo que tal acontecimiento signifi-  
ca, ya—vuelo de la ciencia, cata-  
ta del comentario, desconcierto del  
Universo, cuadratura del círculo—  
lo hallamos, comparativamente, per-  
sonificado hoy en chovisco con la  
aparición de "eso" que él ha dado  
en llamar aparato...

No hay nada comparable a la  
"fiebre" del aparato.

Ross de fuego.

## Nascarse p'adentro o la caridad bien entendida empieza por casa

Al reparar en el título, amables lectores,—les advertimos en nuestro sincero deseo de no defraudar esperanzas,—no piensen encontrar de acuerdo con aquel, uno de esos suculentos argumentos de novelas por entregas, porque no será así; más bien, es posible que hallen agriado el "cocido".

Escribimos —mal o bien; esto último de bien es para el desquite,—contra, o para mejor decir, a favor de un Sindicato de Jefes (230), que en el humano deseo de una mejora material en sus sueldos, con el propósito de aunar ideas, se han reunido recientemente.

Nosotros, modestos auxiliares, tenemos que mirar con cierta simpatía ese anhelo de nuestros jefes. Porque, estamos convencidos de ello, si hasta ahora nuestros superiores inmediatos no han pedido aumento para nosotros, ha sido, sin duda alguna, no por mala voluntad o porque no nos reconocían algunos méritos, sino más bien por no saber hacerlo o por tener "cortadía de pedir". Y llegado el momento en que se reúnen para tratar de conseguir un aumento—para ellos,—es de sospechar que solamente dos motivos pueden haberlos llevado: el primero, que nosotros encontramos más aceptable, es el que nos ha servido para titular este artículo y el segundo, que, en sus fervientes deseos de conseguir mejoras para esos empleados,—inteligentes, activos, empesosos; conste que hablamos por boca de ellos, se enfrentan cual lo hace el más modesto sportman.

Nosotros, en un momento de optimismo, creemos que con 5 o 6 remisiones más, seguidas de sus correspondientes pedidos de aumento para ellos, habrán conseguido una gran

forma y entonces, siendo el entrenamiento perfecto será el momento oportuno de empezar a pedir para sus buenos empleados.

Varios auxiliares activos, competentes, etc.

## Spurlos versenk

Sinforiano se nos vino un día y nos dijo:

—Me caso.

Supimos también contra quien era y el que más, el que menos (en condición humana) hizo su comentario:

Pero nada más.

Pasó un año y reapareció Sinforiano.

—Me han ofrecido tal o cual empleo con tanto y cuanto de sueldo. ¿Qué dice el Banco?

El Banco posiblemente se habrá hecho "el banco". Y en caso de hablar, habría dicho: Hombre, qué suerte la suya!

Pero no hay dos sin tres. Volvió Sinforiano:

—Renuncio: Aquí ya está marchito mi porvenir y con noventa pesos no vamos a ningún lado. (Aquí hay un poco de exageración porque, por ejemplo, con noventa pesos, puede ir unas sesenta veces a Las Piedras o unas trescientas a la playa...)

Agregó después:

—Son valiosos los intereses de la familia y debo velar por ellos. ¡Muy bien!

Le aceptaron la renuncia y todo fué sin dejar mayores rastros.

Cuando más, la convicción de que se consumaba un hecho ha tiempo previsto.

Como suele decirse: consumación obligatoria...

Traslación.

## Leyenda africana

Anochece lentamente. Aún coloraban en el horizonte, los últimos rojos destellos del sol en derrota.

Marchaba la reina Elly por el desierto interminable e insufrible del Sahara. Gustaba la reina de estas excursiones crepusculares, que le permitían expansiones a su espíritu fantástico.

Pero habíase alejado en demasía de su palacio exótico y por su imaginación portentosa desfilaban centauros, fieras terribles, bóldos de fuego y gemelos de camisa.

Inició vertiginosa carrera y creyóse perseguida por tan inquietante cortejo. Extenuada, vencida por la fatiga de la fuga y enfermos sus nervios por su enferma imaginación, cayó cabe un árbol y el miedo se le apareció como un circo Sarrasani que se le viniera encima.

Un hombre corpulento, de andar dificultoso y rostro ennegrecido por el simán del desierto, pasó a su lado y se detuvo.

—¿Qué os pasa, bella mujer!—dijo le a la reina. Pero ésta nada oía. Creía ver a un elefante fantástico con piernas de hombre. Y no oyó muchas otras cosas que el hombre le dijera para calmarla y para ofrecerle su ayuda.

Buen tiempo pasó en esto. Y cuando la reina pareció despertar de un largo sueño, reparó bien pronto en su situación y al notar, a su lado, sentado y juicioso a aquel hombre que no había seguido su camino en la convicción de que sería útil a la reina,—esta exclamó jubilosa:

—¡Eureka!

Efectivamente: aquel negro del desierto, servicial y simpático, corpulento y encañecido era... Gualberto Lena...

Simil Tagore.

## Papel Impreso

REVISTA DE NUEVOS LIBROS

Hasta nuestra mesa de redacción han llegado,—merecía la deferencia de sus autores,—los siguientes libros recientemente editados y cuya lectura recomendamos. Una breve hojeda a cada uno de ellos, nos ha permitido convencernos de sus bondades.

He aquí la lista:

"Elasticidad combinada de los cristales", por R. Colomer. (Texto interesante para los estudiantes de agronomía. Trae un prólogo de Rubén Darío).

"Criterios diferentes que unen los prismas", por E. Basigaluz. (Conociendo estudio de la psicología de los sinistrados. 3 tomos.)

"Todo yo soy un acto de fe", por M. Portas Calveira, novela inspirada en un verso de Amado Nervo.

"Oratoria y sus resultados prácticos", por el señor J. Igouet. (Interesante recopilación de impresiones recogidas como Jefe de Producción. Tiene algunos capítulos en verso, que distraen al lector).

"El guardabarro como sinistro", por don Juan Gambarotta. (Se refiere especialmente a la gramática griega. Trae un índice modelo, del que es autor el precos Mattos. Muy entretenido).

"Leyes comentadas", por José

Para las altas autoridades del Banco

## En pos de un sano ideal

Pretendemos solamente, con este artículo, predisponer el ánimo de las altas autoridades del Banco. Las consideraciones y los detalles prácticos, se harán oportunamente y en la forma oficial que corresponde, por las autoridades pertinentes.

Digamos nosotros lo que sólo podemos decir: que desde hace cuatro años, los empleados del Banco de Seguros,—con contadísimas excepciones,—son socios del Segurobank, Club deportivo, eminentemente, hasta hoy y siempre campeón bancario.

Es evidente, pues, el espíritu de asociación en el personal del Banco; compafiérmolo puesto de relieve en más de una ocasión justificadamente aparecida.

Pero lo interesante,—la base de estas líneas,—es la idea latente, desde mucho tiempo atrás, de constituir en forma definitiva, el "Club Social".

La próxima asamblea se abocará de lleno al estudio de tan sináptica y necesaria finalidad.

Pero como no todo puede hacerse a base de lirismo,—aunque sea éste un gran propulsor,—ha de aparecer, recargadas las tintas, el problema financiero.

Aún descontento el concurso del personal, éste sólo puede contribuir en parte a la solución de aquél. Es, pues, absolutamente imprescindible el apoyo material del Banco, cuyas autoridades han de ver, no cabe duda, con buenos ojos la finalidad sana que se persigue con la constitución del "Club Social".

Y ese apoyo material debe traducirse, en primer término, en la cesión de un local aparente, tal como lo han hecho otras instituciones bancarias.

Pero no vamos más adelante. Hemos dicho que sólo queríamos predisponer el ánimo de las autoridades del Banco.

El señor Presidente, por ejemplo, sabe de algunas iniciativas que tendrían más rápido andamiento si el club social,—entidad,—fuera hecho.

Pero, repetimos, en momento oportuno y en la forma oficial que corresponde, se realizarán debidamente las gestiones.

Entretanto, vayan conociendo cuál es el sentir unánime de los socios del Segurobank Club.

Y todo lo dicho, sea con el respeto debido.

V. Torres. (Verdadera panacea de jurisprudencia. Los abogados del Banco están encantados. Trae un prólogo emotivo de Rogelio Pogio).

"Leyendas, historias, fábulas, de un país en que viví", por Juan Delger. (Entretenido libro sólo comparable a Las Mil y una Noches. Algo así como una noche más).

"Régimen anaeróbico y agrícola", por Cesáreo Alonso Montaña. (Poemas en prosa. Muy bien presentados).

"Algo de mí mismo", por J. B. Ferrari. (Documentación lírica de una vida espiritual e incomprensible. Naguil le está poniendo música).

"El football, visto desde todos los puntos de una circunferencia llamada pelota", por Chovisco Naguil. (Extraordinario trabajo mental, físico, estadístico, geométrico y muy conversado. 17 tomos. Como se sabe, el autor da clases de football por correspondencia).

"Arrórró mi niño o cádate y vérras", por Raúl Paravis. (Deben leerlo todos los solteros y todas las casadas. Trae un prólogo de J. Nacerez).

"La ciencia del teléfono", por R. Ametrano. (Novela aritmética de una filosofía profunda y barata).

"Yo no quiero lloas", por J. de Espada. (Colección de versos esdrújulos en su juventud. Trae un retrato de la niña y estampillas de correo suficientes como para devolverle el libro, si se juzga paquete).

"Pampanitos en flor", por Laviña Machado. (Cuentos ciertos plotificados de ironía, gracia y estilo. Al final aparece un ejemplo de arco

## Un temperamento



Como mar que a la playa llega  
Humilde, calmo y placentero,  
O rugiente, impetuoso pega  
Voleando el muro enfero,

¿Rasable ya, amable luego,  
Siempre sincero apasionado,  
Como una lágrima de ruego  
O como mar convulsionado.

Nube blanca que cielos suaviza  
Aluvión que barre y atiza,  
Grata amistad que se valora,

Unidad del pensar y del sentir,  
I una soltura en el decir,  
Lógicamente abrumadora!

J. G. F.

## Tarjetero profesional

JUAN DELGER  
MÉDICO

De abajo

R. S. AGUSTINI  
CORREDOR

Marathon y vallas

EMILIO LLUCH  
CORREDOR

De resistencia

A. LOPEZ BARRIOS  
CORREDOR

Anticipa éxitos

VICTOR G. CASTELLANO  
CORREDOR

Máquinas e impermeables

O. F. CARNINI  
CORREDOR

Alto correatje

JAIME G. FARELL  
CONTADOR

De qué?

de los potes, a  
Secco que, dejando  
estar de efficiencia  
llegado, cual cruzado  
símbolo de volunta  
llevando bien arra  
samiento, el "vin  
que nos habla (E  
da sobre "EP  
los cristales

Nuestro  
la vista